

EL DOBLE “DESTAPE” DE CALDERÓN



Felipe Calderón ha sido uno de los protagonistas del evento más trascendente en la historia de la región latinoamericana y caribeña en la búsqueda de su integración, lo cual fue minimizado por los medios de información occidentales, que se negaron a difundir su verdadero alcance, resaltando más que nada la disputa entre los mandatarios de Venezuela, Hugo Chávez y Colombia, Álvaro Uribe, como si eso fuese capaz de dar al traste con la integración de la región, ya indefectiblemente en marcha.

Se sabe que el artífice de la cumbre fue Luiz Inácio Lula Da Silva, quien tiene el don de quedar bien con propios y extraños, pero Calderón tuvo la sabiduría de tomar la estafeta del histórico encuentro y se constituyó en un anfitrión a la altura

Felipe Calderón debió haber sufrido su peor sacudida anímica y emocional como político en las elecciones intermedias, algo así como un terremoto y un tsunami casi al mismo tiempo, de manera que se propuso hacer variar esa situación que lo colocaba en total desventaja, y entonces optó por echar a andar una doble estrategia: lanzar al ruedo con gran fuerza a su candidato presidencial y erigirse como uno de los líderes de América Latina y el Caribe en sus afanes por la integración. De ese tamaño fue su reacción frente al ramalazo electoral de 2009.

Se echó entonces a cuestras la tarea de borrar la sonrisa, de oreja a oreja, que dejaba asomar la cúpula del PRI, e inició prácticamente una guerra de guerrillas. “¿Quién puede aportarme la mejor estrategia?”, debió haberse preguntado Calderón en las sombras de su gran disgusto, y nunca sabremos de dónde provino la respuesta, pero sin duda que ha sido muy acertada en ambos planos de su tarea política.

Ahora el espectro político del país ha cambiado drásticamente: Calderón tiene a su candidato a la Presidencia de la República para el 2012: Fernando Gómez Mont, una figura muy fortalecida y en un lugar clave, libre e independiente de cualquier suspicacia, algo que le satisface enormemente, y además el primer mandatario es uno de los interlocutores de la unidad latinoamericana y caribeña frente al mundo, el cual está a la expectativa de lo que vaya a ocurrir en esta rica pero empobrecida región en los próximos dos años.

El conjunto de los países de América Latina y el Caribe se caracteriza por tener la más grande extensión de reserva de tierras cultivables del mundo y un gran potencial de recursos naturales: diversidad de suelos, recursos hídricos, especies biológicas y grandes yacimientos de gas y petróleo, además de un mercado de cerca de 550 millones de habitantes, casi el doble que Estados Unidos, entre otras cosas.

de las circunstancias.

Su aclaración de que no se trataba de izquierdas o derechas fue muy atinada, porque es así; se trata ahora de hacer jugosos negocios entre socios latinoamericanos y caribeños, en primer lugar, y no de que las superpotencias se lleven la gran tajada del pastel, y eso seguramente le ha quedado muy claro a las oligarquías de la región, obligadas ahora a sumarse a este esfuerzo de integración, so pena de perder sus feudos económicos.

En ese sentido, Lula señaló el camino al constituirse en el mandatario más sagaz e inteligente por propiciar el crecimiento económico de las empresas brasileñas, al margen de los consorcios transnacionales de Occidente en su gran mayoría, y empujar la prosperidad en su país sin socios incómodos y saqueadores, para lo cual ha recorrido el mundo en múltiples ocasiones.

Ahora Lula es el líder político más famoso y mejor valorado del universo por los resultados que su gobierno ha arrojado y no por su oratoria, quien seguramente encabezará a la nueva Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe, con una agenda moderna de centro-izquierda, la que reclaman los nuevos tiempos que rechazan hasta el más mínimo vestigio de imperialismo.

Por otro lado, es la primera vez que un secretario de Gobernación de un gobierno panista tiene vara alta para negociar con los partidos políticos en posición ventajosa, sin excepción. Se acabaron los tiempos en que el PRI entraba a Bucareli como “Juan por su casa”, y ahora la información de inteligencia que recabe esa dependencia tendrá su real peso.

En este contexto, Calderón encontró su plataforma de lanzamiento a un primer plano, dentro y fuera del país, donde se colocó ni tardo ni perezoso, pero asimismo puede sufrir una estrepitosa caída a zonas empantanadas de nuevo, si no consigue mantener ese mismo ritmo. ①